

OPINIÓN

REYES MAROTO, *Navajita Plateá*, dice: «Con Bildu vamos a mejorar la vida de los españoles». Por la impresionante serie de Leyre Iglesias sobre Otegui, aparente jefe político del partido de la ETA, aunque los verdaderos jefes del escaparate siempre han sido los dueños de la carnicería, sabemos con certeza cómo puede mejorar nuestra vida la sociedad Otegui-Sánchez. A más de 800 españoles y sus familias los *oteguis* se la mejoraron de forma definitiva asesinandolos y negándoles a la mitad de ellos el juicio a los asesinos. A miles de heridos y amputados se la mejoraron en silla de ruedas, con muletas o en el psiquiátrico de por vida. A más de 200.000 españoles del País Vasco se la mejoraron echándolos a tiros de su tierra, arruinando sus negocios y forzándolos al destierro, tarea utilísima para que el censo electoral se ajustase al interés de la ETA, sus socios y cómplices. Y con esos desterrados se

hundieron miles de empresas, con lo que la ETA les ahorró a los empresarios el estrés de pagar mensualmente la nómina.

O sea, que sabemos muy bien las dos formas en que Otegui puede mejorar la vida de los españoles: matándolos o perdonándoles la vida, si bien a cambio de un rescate. La dignidad

de las instituciones democráticas y el dinero de los españoles, encantados de pagarle a la ETA sus servicios. Es dudoso que una banda terrorista pueda mejorar otras vidas que las suyas, pero es indudable que el PSOE está seguro de que va a asegurarles el sueldo. De hecho, el aparato de propaganda de Otegui y los etarras sin arrepentir debería trasladarse a Ferraz. Ya se encarga el PSOE de vender sus méritos.

Otegui, la cabeza visible de Bildu, escaparate político de la ETA, ha dado pruebas sobradas de su capacidad para mejorar nuestra vida. Véase su nota manuscrita: «El tío estará en el capó, metido en un saco, esposado». O las órdenes para torturar y, si algo se tuerce, asesinar al secuestrado. Así, nueve casos, aunque sólo ha sido juzgado por tres, condenado por uno y a poco. Aizpurúa, *amiga entrañable* de Sánchez, señalaba a las futuras víctimas y se burlaba de su sufrimiento, véase el titular: «Ortega vuelve a la cárcel». Pero la ETA es el único socio incondicional de Sánchez; y el PSOE, el único partido que presume de asociarse con asesinos. Para mejorarnos juntos.



COMENTARIOS
LIBERALES
F. JIMÉNEZ
LOSANTOS

Otegui-Sánchez, una sociedad para delinquir



CORRER
LA MILLA
RAFA
LATORRE

El historial protegido de Arnaldo Otegi

CUALQUIERA PUEDE evadir impuestos o eludir los procedimientos de una adjudicación, pero hay que estar hecho de una pasta muy especial para maniatar a una persona, amordazarla, meterla en un maletero y dejarlo todo preparado para que la conduzcan a la guarida donde permanecerá secuestrada. Que Arnaldo Otegi es capaz de secuestrar a alguien ya lo demostró una sentencia judicial: si fueron dos o nueve sus rehenes capturados es una cuestión estadística.

No hay un líder político en España del que se pueda decir algo semejante, hecho de esa pasta, y él es el líder más longevo, el que más tiempo lleva dirigiendo una formación en este país en el que basta con una mala imputación para arruinar una carrera política.

¿Quién es Otegi? Un secuestrador. ¿De cuántos? La investigación de Leyre Iglesias permite atisbar apenas los contornos de un historial protegido, como el de tantos etarras, por la omertá que opera en el ecosistema

abertzale. Quienes redimen a Bildu de la complicidad con el terrorismo podrían preguntarse cuántos crímenes de ETA sin resolver podría contribuir a aclarar el testimonio de David Pla o del propio Otegi.

La pasada semana ocurrió algo importante para ambos, Otegi y Pla. Pedro Sánchez se fotografió, sonriente y cordial, con la expresidenta Mervia Aizpurua, camarada. Dirán que en eso consiste una ronda de conversaciones con los grupos parlamentarios, en reunirse con todos ellos. No. Pedro Sánchez excluyó a Vox. Sánchez trazó, por tanto, un perímetro moral y ellos, Otegi, Pla y Aizpurúa, están dentro.

La gran falacia del diálogo es la que dice que en democracia hay que hablar con todos. No tiene por qué. Así que no es tan relevante que Sánchez deje fuera de su perímetro moral a Vox, una formación en la que milita un secuestrado por ETA, como que dentro se quede Bildu, el partido sin parangón que tiene a un secuestrador como líder.

La reunión tampoco fue testimonial. Bildu es la única formación que ha confirmado su apoyo sin condiciones al PSOE para la investidura de Pedro Sánchez. Ni siquiera Sumar ha sido tan dócil. Las concesiones obtenidas en una negociación son una victoria táctica y Bildu aspira a una victoria estratégica. Mal no le ha ido en su alianza con Sánchez. Los de Otegi han ido creciendo y creciendo hasta disputarle la hegemonía en el País Vasco al PNV. La única condición para una investidura sin condiciones es el retrato. ¡Y menudo retrato!

Si Otegi llega a ser lehendakari debería ser muy escrupuloso con las adjudicaciones. No vaya a arruinar su larga carrera política por una mala imputación.

RICARDO



HACE TRES o cuatro días Leyre Iglesias publicó en este periódico algo formidable: el manual de instrucciones de un secuestro en versión original y manuscrita de Arnaldo Otegi. El reportaje es parte de una serie nítida y necesaria sobre el detritus delincencial que Otegi acumula. Mucha penumbra para un demócrata. Mucho dolor causado para defender ahora que no le hagan daño a nadie. (Leyre Iglesias es mi jefa, una de las que acumulo en el recinto de EL MUNDO. Escribo de mi jefa: a la verdad hay que ponerle nombre).

El expediente del mamut de EH Bildu es una preciosidad. Pero más hermosa aún es la carta, documento imprescindible



CABO
SUELTO
ANTONIO
LUCAS

La caligrafía gorda de Arnaldo Otegi

para saber algo mejor cómo es un hombre, una mujer. Una carta a mano despliega una intimidad imbatible, casi siempre. En la de Otegi da cuenta de qué hacer con un hombre secuestrado, conservado en un saco dentro de un maletero y con dos *golpecitos* de valium para que no pueda quizá defenderse. Esta es la prosa: «La hora de la recogida será de 9,30 a 10,15 horas de la mañana. El tío estará en el capó, metido en un saco, esposado y con los ojos vendados, además de ello estará atontado, pues le habrán suministrado

2 valium 5». Al *instructor* sólo le faltó dejar claro esto en la postdata: Amo, sobre todo, las obras bien acabadas.

Fascinante que sea escrita en español, idioma opresor como todo el mundo sabe. Y con caligrafía de punto *chantilly*:

espumosa, redonda, gordita, a punto de nieve. El análisis caligráfico confirma que sale de las manos de Otegi. Debe ser difícil manejar retóricas democráticas con quien hace un puñadito de décadas consideraba enemigos a los demócratas. Esto lo digo como digo casi todo: con asombro y curiosidad. El *ex gudari* de ETA escaló con esmero en la escala social de la banda terrorista. Llegó alto. Estuvo en todas las mierdas que hacen de un hombre un mal tipo. Un excedente de cupo social. Purgó por algunos delitos, pero sabemos por lo de Leyre que presuntamente tiene unos cuantos *méritos* más.

Creo (como se espera de mí) en la reinserción, aunque desconfío del pacto de amnesia. El pasado, si no se abrocha bien, suele hacer ronda de nuevo. Míralo. Y cuando uno deja delitos sin purgar, por lo que sea, cuando menos conviene estos pitan como lo robado en los detectores de metales. Mucho cálculo de estructuras necesita Pedro Sánchez para ver cuánta carga es capaz de soportar un Gobierno, una democracia, un país desquiciado en todas direcciones.